



Capítulo 194: Huesos Doloridos

'¿Cómo... ¿Cómo demonios se está moviendo esta cosa?

Desafiando toda lógica, el esqueleto se abalanzó sobre Effie con una velocidad que ni siquiera el propio Sunny era capaz de alcanzar. Sin tejido muscular que conectara los huesos entre sí, la extraña criatura aún podía mantenerse en pie, correr... y atacar con fuerza despiadada.

Un momento antes de que el monstruo no muerto acertara la distancia entre ellos, Effie gritó:

"¡Permanezcan juntos!"

Luego, giró su torso y golpeó su escudo contra la monstruosidad que se abalanzaba. Con un estruendoso crujido, el esqueleto fue arrojado hacia atrás. Su cráneo y caja torácica se hicieron añicos, inundando el túnel con afiladas esquirlas de hueso. Como una marioneta rota, cayó al suelo en un montón informe.

Sunny se quedó mirando el lío de huesos rotos con confusión.

'Espera... ¿Eso es todo?

—gritó la cazadora, arrancándolo de estos pensamientos—:

"¡No te detengas, muévete!"

La cohorte corrió hacia adelante, siguiendo a Effie hasta las profundidades de las catacumbas. Cuando Sunny se acercaba a los restos del esqueleto reanimado, notó algo que hizo que un escalofrío recorriera su columna vertebral.

Los huesos seguían moviéndose, ensamblándose lentamente de nuevo en la forma que se asemejaba a la de un humano. Justo cuando pasó junto a la criatura, una mano esquelética de repente se lanzó en su





dirección, tratando de arañar su pierna. Si no fuera por la rápida reacción de Sunny, podría haber logrado herirlo.

Con un tajo del Fragmento de Medianoche, aplastó la mano que le daba la garra y la tiró. Al caer sobre las piedras unos metros atrás, la mano permaneció inmóvil por un momento y luego comenzó a arrastrarse de regreso al esqueleto que se recuperaba rápidamente.

El monstruo estaba siendo reconstruido por una fuerza aterradora e invisible. Atraídos por su atracción invisible, los huesos se volvían a juntar uno tras otro. Los que estaban demasiado dañados para ser útiles fueron simplemente reemplazados por uno de los huesos esparcidos por el suelo del túnel. Pronto, el esqueleto inevitablemente se levantaría de nuevo.

Un pensamiento inquietante entró en la mente de Sunny.

Finalmente se dio cuenta de por qué Effie les había dicho que siguieran moviéndose en lugar de tratar de matar a las Criaturas de Pesadilla que poblaban las catacumbas.

¿Fue porque estas criaturas eran... ¿inmortales?

... O mejor dicho, inmortal.

Sunny tuvo una premonición repugnante de que tenía razón. Si era así, las cosas iban a pasar de mal a ser terribles bastante rápido...

Fue en ese momento cuando sus oídos captaron un susurro lejano que provenía de la oscuridad frente a ellos. Por un momento, sintió que el miedo se apoderaba de su corazón, pensando que el mar oscuro de alguna manera había encontrado su camino hacia las catacumbas.

Pero no, este no era el mar maldito. En cambio, fueron docenas... No, cientos de pies esqueléticos raspando las frías piedras de las catacumbas.

Tal vez incluso miles de ellos.





Las hordas de monstruos no muertos que poblaban las catacumbas venían a destrozar a los seis humanos.

Con una mueca de oscuro resentimiento en su rostro, Sunny agarró el Fragmento de Medianoche con más fuerza y corrió tras los otros miembros de la cohorte.

'Ven... ¡Venid a por él,!

* * *

Muy pronto, las criaturas no muertas estaban sobre ellos. Primero de a uno y de dos en dos, luego en pequeños grupos, los esqueletos sedientos de sangre los asaltaban en un flujo constante. Apareciendo desde la oscuridad de las catacumbas, se abalanzaron sobre la cohorte en un torbellino de garras y dientes huesudos, cada uno con la misma sonrisa esquelética espeluznante.

Effie y Nephis, que estaban al frente del grupo, se enfrentaron a la peor parte de los ataques. La cazadora ejerció su fuerza inhumana, arrasando con los esqueletos como una encarnación de la furia antigua. Su escudo redondo actuó como una bola de demolición, destrozando a los monstruos no muertos a diestra y siniestra.

Nefis luchaba con la elegante fluidez del agua... pero también con la fuerza aplastante de una inundación devastadora. Sostenía la espada larga por la hoja, usando su guardatras y su pomo como una maza improvisada. Con llamas blancas bailando en sus ojos, se movió de un esqueleto a otro, desviando hábilmente sus golpes y aplastando un cráneo tras otro.

Si algo se les escapaba, Caster estaba allí para dar el golpe final. Su espada brillaba con una luz verde fantasmal, cortando los huesos como si no encontrara ninguna resistencia. El orgulloso Legacy luchó con elegante precisión, siempre logrando inmovilizar al enemigo con un solo golpe limpio. Los esqueletos cayeron bajo su espada antes de que siquiera tuvieran la oportunidad de tomar represalias.





Las tres potencias hicieron que allanar el camino a través de la horda de monstruos pareciera casi fácil. Sin embargo, Sunny sabía que era todo lo contrario. Cada esqueleto era más fuerte y rápido de lo que un humano podría ser. Se necesitó una habilidad, determinación y coordinación increíbles para abrirse paso entre sus filas sin detenerse ni un segundo.

Pronto, se vio obligado a probar la verdadera amenaza de estas abominaciones de muertos vivientes por sí mismo.

Sunny, Cassie y Kai estaban relativamente seguros al principio, pero con cada minuto que pasaba, su situación empeoraba.

Las catacumbas eran un verdadero laberinto. Cada vez con más frecuencia, los túneles que tomaban comenzaron a abrirse en complicadas encrucijadas y a conectarse con otros caminos que se bifurcan. Cuando eso sucedía, las criaturas no muertas podían abalanzarse sobre la cohorte desde un lado, evitando la barrera impenetrable de Estrella Cambiante y sus dos campeones.

Más que eso, a medida que aumentaba el número de esqueletos destruidos por ellos y pasaban varios minutos, los abominables monstruos comenzaron a levantarse del suelo y a correr en persecución del grupo, atacándolo pronto por la retaguardia.

Eventualmente, la cohorte fue constantemente atacada desde todos los lados.

Cuando Sunny tuvo que levantar su espada por primera vez para repeler a un rezagado que se abalanzó sobre él desde el túnel lateral, actuó con la tranquila precisión grabada en él por incontables horas de práctica. Cortando con el Fragmento de Medianoche, decapitó limpiamente a la criatura no muerta. Aumentado por la sombra, su tachi logró cortar a través de huesos sólidos sin mucho esfuerzo.

Sunny sabía que perder la cabeza no mataría al esqueleto, por lo que instantáneamente cambió su equilibrio y pateó al monstruo en el pecho, arrojándolo hacia atrás.





Aunque esperaba que esto sucediera, la falta de la voz familiar susurrándole al oído todavía lo desconcertaba. Por lo general, ya habría escuchado el anuncio de la matanza.

Pero estas abominaciones eran inmortales, por lo que el Hechizo permaneció en silencio.

Lamentando el hecho de que no recibiría ningún fragmento de sombra hoy, Sunny se alejó del esqueleto decapitado y suspiró.

– Bueno, al menos esto no es tan malo como pensaba.

... Pero solo unos minutos después, se arrepintió amargamente de haber dicho esas palabras en voz alta.

